

Tiene razón esa elite:
¿Para qué investiga algo
que conoce a detalle?
Tan a detalle que tiene
sus huellas.

EL BARÇA, CAMPEON



AP

El equipo en el que milita el mexicano Rafael Márquez obtuvo el título español al empatar a uno ante Levante con gol del camerunés Samuel Eto'o (en la imagen). En el torneo local, Cruz Azul y Morelia avanzaron a semifinales, mientras que América-Santos y Tecos-

■ 29a y 43

Respalda México boicot de EU a la etiquetación de los transgénicos

ROBERTO GONZALEZ AMADOR

■ 26

Se fuga un narco guatemalteco del Reclusorio Sur

AGUSTIN SALGADO Y ANGEL BOLAÑOS

■ 37

hoy

La Jornada
semanal

opinión

SERGIO RAMÍREZ	12
JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	13
GUILLERMO ALMEYRA	24
NÉSTOR DE BUEN	24
ROLANDO CORDERA CAMPOS	25
ANTONIO GERSHENSON	25
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	28
MARTA TAWIL	31
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	38
VILMA FUENTES	4a
JUAN ARTURO BRENNAN	6a
L. GARCÍA TSAO	Espectáculos

MAR DE HISTORIAS

Fantasmas del amor

CRISTINA PACHECO

Oí golpes en mi puerta pero no abrí. Supuse que serían el arquitecto Montesinos o alguno de sus ayudantes y no estaba de humor para hablar con ellos. Friegan de un hilo. Se comportan como si fueran los dueños de *El Avispero*: suben, bajan, miden, toman decisiones sin pedimos opinión. Pasan encima de nosotros como si fuéramos fantasmas y no inquilinos de tantísimos años.

Llamaron otra vez y eso me enfureció:
Un momento, un momento: no tengo alas en los pies.

Dispuesta a poner en su lugar a quien fuera, abrí de mala gana. La sorpresa y el gusto de ver a don Juan Bosco Malo me dejaron muda. El me sonrió:

Si está ocupada, vuelvo en otra ocasión.

Me disculpé:

No creí que fuera usted. Es más, pensé que nunca volvería a visitarme. ¿Cómo ha estado? Levantó los hombros. Pero no se quede allí, pase, por favor. Nada más cierre los ojos porque ahora sí tengo un tiradero espantoso.

Don Juan Bosco vio las cajas de cartón apiladas junto a la puerta de la cocina:

¿Piensa mudarse?

Nunca imaginé que llegaría el momento en que tuviera que responder a una pregunta tan amarga:

Parece que sí, pero no por mi gusto. Me echa, nos echa a todos de El Avispero. Adiviné que don

Juan Bosco y yo pensábamos en la misma persona: *Qué bueno que la señora Bona von Bonn no está con nosotros, porque se moriría otra vez al ver lo que está pasando.*

Don Juan Bosco se me acercó:

No entiendo lo que sucede.

Se lo resumí en pocas palabras:

El licenciado Vélez vino hace ocho días a decirnos que la dueña piensa remodelar el edificio. Los trabajos comenzarán cuando pase la temporada de lluvia, pero ya tenemos encima a toda esa gente, dízque arquitectos. ¿No los vio?

Don Juan Bosco miró el techo de vigas:

Pero si este edificio es una joya. ¿Qué harán con él?

El recuerdo de las explicaciones que nos habían dado Montesinos y sus asistentes acabó de humillarme:

No sabemos. Según ellos lo van a poner más bonito, más seguro...

Don Juan Bosco pensó en lo que nos preocupaba a todos los inquilinos de *El Avispero*:

Y ustedes, ¿adónde se irán?

Repetí lo que habíamos acordado en la junta de vecinos:

Unos, con sus familiares. La mayoría aceptó un apoyo de tres mil pesos para rentar algo mientras

terminan las obras de remodelación.

Mi informe tranquilizó a don Juan:

O sea que ustedes podrán volver a vivir aquí.

Le contesté:

Los que quieran...

Don Juan Bosco me interrumpió:

Supongo que usted será uno de ellos.

Empezaba a llover y fui a cerrar la ventana. Vi el patio húmedo, desierto, y recordé:

Llegué aquí en octubre de 1958, en plena temporada de lluvias. Me volví hacia mi visitante: Creo que se lo conté la primera vez que hablamos y usted me explicó que este edificio era muy antiguo, y a través de los siglos había sido claustro, beaterio, hospital, escuela de oficios para niñas, salón de baile, manicomio, hospicio, lupanar... Di un paso adelante: Gracias.

Don Juan Bosco se sorprendió:

¿Qué me agradece?

Sentí un mareo y tuve que apoyarme en la mesa: *Su explicación acerca del edificio. Desde que usted me dijo que tenía un inmenso valor; me sentí diferente. Miré el retrato de mi padre en la pared, sobre la grieta: Dejé de considerarme como una simple conserje y me sentí alguien distinto, superior, sólo por vivir dentro de una obra de arte. Noté la sonrisa de don Juan Bosco y lamenté mi sinceridad: Estoy diciendo tonterías.*

A PAGINA 43

LA VUELTA DEL UNICORNIO AZUL



FRANCISCO OLVERA

Prolongado y emotivo fue el concierto que el cubano Silvio Rodríguez ofreció anoche en el Zócalo de la ciudad de México. Ni la lluvia impidió que